

## EL ENCUBIERTO PRINCIPIO

Muchos se preguntan, “*¿por qué se ha descubierto evidencia fidedigna de fósiles de dinosaurios que rondaban la Tierra hace millones de años cuando conforme a la Biblia, la creación se efectuó hace alrededor de seis mil años?*”

Antes que todo, es imprescindible entender que es inverosímil poder imprimir la **eterna existencia de Dios** (Gén. 21:33, Salm. 45:6, Is. 40:28) en un libro.

“*¿Descubrirás tú los secretos de Dios?... “Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.*” (Salm. 139:6, ver Is. 46:9-10)

De querer comparar la previa aseveración, observe lo que la inspirada Palabra escrita refleja, en este caso, sobre el Hijo de Dios; “*Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.*” (Juan 21:25)

Reconociendo nuestras limitaciones, el Omnipotente tuvo que comenzar Su histórica grabación desde un punto y aparte con la específica y única intención de **comprenderse parcialmente** (1 Cor. 13:9-10, 12), **enfatizándose en la historia de la creación del hombre e instruir** (Prov. 10:17) a ese sublime ser hecho a Su imagen y semejanza. (Gén. 1:26-27).

Al leer el primerísimo versículo de Su **registrada** (Gén. 1:1) Palabra tenemos que entender que NO sabemos cuánto tiempo tomó esa esplendorosa magna creación (“*los cielos y la tierra*”). Pudo haber sido un breve periodo como haberse realizado durante millones de años. Estimado lector, hablamos de un Ser Supremo quien cuenta el número de estrellas y las llama por su nombre (Salm. 147:4), el Ser Supremo que hasta nuestros cabellos tiene contados (Mat. 10:30, Luc. 12:7), **sin descontar Sus innumerables asombrosos milagros**.

Ahora bien, fíjese que en el libro de Job (38:4-7) las estrellas (palabra figurativa significando ángeles – Ap. 1:20) alababan y se regocijaban al fundarse la Tierra. Ese versículo **hace patente que los ángeles fueron creados y ya existían antes de la creación** de la Tierra (Col. 1:16). Estos seres espirituales tuvieron su propio “principio”. **Nota:** Otro hecho registrado en La Palabra de Dios que también es ignorado por muchos es que; **¡el mismo Evangelio ETERNO del cristianismo existe desde antes de la fundación del mundo!** (Efes. 1:4-10, Ap. 14:6)

En el segundo versículo (Gén. 1:2) encontramos que las palabras “*desordenada y vacía*”, refiriéndose a la condición de la Tierra, fueron traducidas de las palabras hebreas “*tohu y bohu*” cuales describen un territorio o región con un medio ambiente inhabitable – **una condición desolada o en ruina**. Asimismo, la palabra “*tinieblas*” siempre se emplea en mal sentido en toda La Biblia (Enciclopedia Ilumina). Tal desolado estado surgió producto del pecado (2 Ped. 2:4).

Reconociendo que **todo lo que Dios hace es bueno** (1 Tim. 4:4, ver Mat. 19:17, Marc. 10:18, Luc. 18:19), resulta plausible que la tercera parte (Ap. 12:4) de los insurrectos ángeles seguidores de Satanás (v. 9) que **NO guardaron su dignidad**, sino que **abandonaron su propia morada** (Jud. 1:6) fueron quienes la devastó.

La realidad de lo perpetrado desde el segundo párrafo (Gén. 1:3) fue una, repetitivamente (seis veces descrita) **BUENA** (Gén. 1:10-31), **restauración de la Tierra** (Ecles. 3:15) de su inhabitável y desolada condición en ruina, cual es incluso, **un preludio de la futura restauración terrenal** (Hech. 3:20-21), de los efectos destructivos contaminantes de la humanidad (Mat. 24:7-10, Luc. 21:10-11, 1 Tim. 6:9-10), **y la potencial transformación del hombre** (1 Cor. 15:47-53).

*“Así que, no juzguéis nada antes de tiempo,  
hasta que venga el Señor,  
el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y  
manifestará las intenciones de los corazones;  
y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.”*  
(1 Cor. 4:5, ver Rom. 16:25)

Créditos:

**La Biblia**  
**Enciclopedia Ilumina**

